

SOLDADOS AMERICANOS QUE GOLPEAN

Guantánamo, marzo 24.—En Caimanera varios soldados y marinos americanos golpearon atrocemente al cabo de la policía municipal Arturo Castillo, llegándose hasta desarmarlo. Este suceso se desarrolló en el barrio "El Cañito", donde residen mujeres de mal vivir. Los americanos, después de realizado este hecho delictuoso, se embarcaron tranquilamente, sin que nadie los molestara, rumbo a la Estación Naval.

—Se efectuó anoche la elección en la Junta Municipal conservadora, resultando electo presidente el doctor Bernardino Cresch, y Secretario Joaquín Gómez.

El contratista encargado de la conducción de los cadáveres desde el hospital al cementerio ha abandonado este servicio por que desde hace dos meses no cobra.

La prensa local denuncia este hecho, pues hace dos días que dos cadáveres permanecen insepultos, siendo intolerable el mal olor que se percibe junto al hospital.

—En la mañana de hoy se declaró un violento incendio en campos de caña de la colonia del Central Santa María, ocasionando grandes pérdidas.

Salvent, Corresponsal

FORMIDABLE ESCANDALO EN MANZANILLO

El teniente del Ejército Pedro Díaz delegado de la Secretaría de Gobernación en Manzanillo, le ha dirigido el siguiente telegrama al coronel Charles Hernández:

"Anoche desembarcaron en esta ciudad ciento cincuenta marinos americanos pertenecientes a la escuadra surta en este puerto, previo permiso de las autoridades locales, habiendo tomado medidas de orden público en evitación de sucesos desagradables, toda vez que dichos marinos se hallaban en estado de embriaguez, promoviendo escándalos y haciéndose pasar por ponceas, llegando al extremo de faltar al respeto a esta sociedad, que está indignadísima."

Anoche, próximamente a las nueve, se promovió un gran escándalo en un café de esta ciudad, debido a que un sargento de la Armada americana, que se hacía pasar por policía, le pegó fuertemente con el club al cubano Juan Palma, que resultó lesionado. El sargento fue detenido y puesto a disposición del comandante del barco. Más tarde ocurrió una colisión entre los marinos y el pueblo, siendo entonces detenido un oficial y todos los marinos.

El pueblo mantuvo una actitud violenta y armado de piedras, palos y otras armas sostuvo una fuerte colisión con los marinos americanos, llegando al extremo de lanzar una bomba en la vía pública, que se cree compuesta de nitrato. Milagrosamente no ocurrieron desgracias personales.

Siendo la policía municipal insuficiente ordenó que fuerzas a mis órdenes restablecieran el orden, tomando la ciudad militarmente.

Hasta estos momentos no han ocurrido nuevos choques.

Pedro Díaz, delegado de Gobernación.

Pocos momentos después de recibirse el anterior telegrama el coronel Charles Hernández, Secretario, se dirigió a Palacio con objeto de darle cuenta al señor Presidente de lo ocurrido.

LOS MARINOS AMERICANOS LANZARON AL AGUA A DOS SOLDADOS, ANOCHE

Como consecuencia de una noche alegre en un país húmedo, anoche ocurrió un suceso en la explanada de la Capitanía entre marineros americanos pertenecientes a las dotaciones de los submarinos surtos en bahía y un grupo de soldados de Artillería, en el que dos de estos últimos recibieron un tiro en el brazo.

Más bien como calaverada que como agresión, los marinos americanos que regresaron de libar en la ciudad, al encontrarse en la explanada de Cartagena con un grupo de soldados de Artillería que esperaban la lancha que los transportaba a la Fortaleza de la Cabaña, simulando una reyerta y una agresión a los soldados, lanzaron a los de éstos al agua.

Esto provocó un escándalo, como puede suponerse, monumental, y gracias al tacto y discreción de los soldados cubanos y a la oportuna y serena intervención de la policía del puerto así como la presencia de fuerzas prudentes del Castillo de la Fuerza, después de algún trabajo se logró restablecer el orden perturbado.

Rescatados al propio tiempo del agua los soldados lanzados al mar, uno de ellos, Jcsé García Pérez hubo de ser asistido en el primer centro de socorro de lesiones menos graves por el médico de guardia.

Como quiera que durante el día, la transición del estado seco al húmedo había hecho cometer a los marinos americanos algunas calaveradas, de acuerdo con una disposición del coronel Sanguiy, jefe de la Policía, una patrulla de marinos americanos al mando de un oficial estuvo listacada en la segunda estación para intervenir en cualquier conflicto que se produjera.

Del suceso en la explanada de Cartagena se dió cuenta al Capitán del Puerto, al Ejército y a la Marina. Los marinos americanos fueron recogidos por una de las lanchas al servicio de los submarinos, mandada por un oficial.

El Mundo
Enero 15/920